

Galería de Argumentos

# ARGUMENTO

del juguete cómico-lírico en cinco cuadros

# CARAMELO

letra de D. JAVIER DE BURGOS,

música de los maestros CHUECA y  
VALVERDE.

*Estrenado en el teatro Eslava la noche  
del 19 de Octubre de 1884.*

**Precio, 10 céntimos.**

DE VENTA

EN EL KIOSCO DE CELESTINO GONZALEZ

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes, y se sirven á  
provincias á precios económicos.

Sé sirven á provincias los argumentos de todas las obras  
más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas  
de España, y se venden en el kiosco de Celestino.

Octubre, 1900.

## PERSONAJES

Antonio.	Señó Juan.
Rosario.	Borracho 1.º
Juana.	Id. 2.º
Vecina 1.ª	Id. 3.ª
Id. 2.ª	Perico.
Un banderillero.	Un picador.
Tío Lagarto.	Un vecino.
Miguelito.	

*Vecinas y vecinos.*

La acción en Andalucía.—Epoca actual.

---

## PRÉSTAMOS

---

Todo su valor por alhajas y pa-  
peletas del Monte de Piedad.

**6, Príncipe, 6.—MADRID.**

---

Se admiten anuncios y reclamos para todos los argumentos, á precios convencionales, en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

---

---

# CARAMELO

---

## ACTO ÚNICO

---

### CUADRO PRIMERO

La escena representa una sala modestamente amueblada, con dos puertas laterales, la de la derecha es la de la calle. Al fondo, ventana que da á un corral y al campo. Una cómoda al fondo con una imagen de la Virgen.

Rosario, Juana, Vecinas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, y otras varias, compuestas como para ir á los toros, cantan al levantarse el telón lo siguiente:

**CORO.** Esta tarde es la *corria*,  
se verá á Antoñillo  
matar los *burós*.  
¡Bah!  
¡Con la gracia y el salero

y las circunstancias  
que le ha dado Dios.

¡Bah!

Se verá á Antoñillo  
matar los *burós*,  
con las circunstancias  
que le ha dado Dios.

¡Vaya un torerito  
para la Rosario!

¡Ya puedes guardarle  
como un relicario!

Como un relicario  
le puedes guardar,  
que hombres de vergüenza  
no es fácil hallar.

Ros. Vecinitas mías,  
tened compasión,  
que estais angustiando  
á mi corazón.

Mientras que vosotras  
pensais en reir,  
me quedo llorando  
solita yo aquí.

—  
Antoñillo de mi *via*,  
esta tarde yo le pediré  
y le rogaré á la Soledad,  
salgas bien de la *corria*;  
y la Virgen, que es tan buena,  
de seguro bien te sacará,  
y mientras toreás  
me quedo yo aquí,  
todita la tarde  
rezando por tí.

Quiera Dios que salgas  
con felicidad,  
y aplauda la gente  
tu garbo y tu sal.

Cuando sale la cuadrilla  
y pasea el redondel,  
no hay tesoros en el mundo  
*pa* comprar el cuadro aquel.

Los banderilleros  
y los picadores,  
van siguiendo todos  
á los matadores.

Y los ramaleros,  
monos y mulillas,  
hacen el desfile  
con las tres cuadrillas.

Con las tres cuadrillas,  
van á saludar  
muy jacarandosos  
á la autoridad.

**Coro.** ¡Viva la Rosario!

¡Viva de verdad!

Que es la mejor moza  
de la vecindad.

Chica, no te apures;

deja el mal humor,

y di con nosotras:

¡Viva el *mataor*!

Esta tarde en la *corria*

se verá á Antoñillo

matar los *burós*.

¡Bah!

Con la gracia y el salero

y las circunstancias  
que le ha dado Dios.

¡Bah!

Ros. Los banderilleros  
y los picadores, etc., etc.

Coro. Los banderilleros  
y los picadores, etc., etc.

Terminado el número, las amigas de Rosario encomian el valor de su novio Antonio, torero que toma aquella tarde la alternativa, por lo cual la felicitan. Rosario las ruega que cuando acabe la corrida se apresuren á comunicarla todo lo que haya pasado.

Se oyen á lo lejos cencerros, y Rosario, asomándose á la ventana, dice que es su padre... que ha salido temprano con los cabestros en busca de un toro escapado. Se asoman todas á la ventana que da al corral, donde se oye el ruido de los cencerros y voces de los vaqueros. Rosario, que no se asoma, pregunta qué tal es el toro, á lo que le contestan que es un bicho muy bien plantado. Se oye la voz de un hombre llamando á *Caramelo*, que es el toro, y el ruido de los cencerros que se alejan. Rosario dice que se alegra que esté su padre en casa, pero duda si decirle que el Tío Lagarto, el gitano, ha estado allí.

Entra el *señó* Juan con hombres del pueblo, saluda á las vecinas y da á su hija á guardar la llave del corral donde ha quedado *Caramelo* preventivamente hasta la mañana siguiente. Cuenta el *señó* Juan lo que ha pasado y el trabajo que les ha costado coger al toro. Los hombres dicen que es una lástima que no se lidie aquella tarde, pues es un buen tipo, y Juan dice que ya está encerrado otro en su lugar y que no puede ser. Se

alegra de haber llegado á tiempo de ver tomar la alternativa á Antonio, y al ir á felicitar á su hija la encuentra triste, y la consuela diciendo que él conoce el oficio y sabe que Antonio es un torero hecho y que no hay que temer por él. Por lo bajo dice luego á su hija que los toros hacen menos daño que algunas personas, y pregunta si ha estado allí el gitano. Rosario se apresura á decir que no. Juan ve que son las dos y cuarto, y dice que espera que Antonio le dé un abrazo antes de vestirse. Rosario dice que ella no quiere verle porque pasaría un mal rato.

Entra Antonio por la derecha con traje de luces, y seguido de hombres y chicos que le aclaman y cantan lo siguiente:

ANT. ¡Guarde Dios á la gente  
que está á la vera  
de ese clavel!

CORO. ¡Olé por los toreros  
que figuran en el cartel!

ANT. ¿Qué tienes niña?  
¿Por qué suspiras?  
¿Por qué estás tú llorando?  
¡Sabiendo que te quiero  
más que á mi vida!

CORO. Ten alegría  
que dentro de muy poco,  
paloma mía,  
serás la matadora  
de Andalucía.

Ros. Antonio de mi vida,  
al verte hoy aquí,  
contrarios sentimientos  
luchando están en mí.

**ANT.** ¡Rosarillo mía,  
no tengas recelo!  
Porque á mí esta tarde  
me protege el cielo.

**CORO.** ¡Viva la función!  
que vamos á ver,  
pues los toros son  
bichos de poder!  
¡Y ojalá que Antonio,  
con su salero  
de buen torero,  
de matador,  
metiendo el brazo,  
pruebe á la gente  
que es un valiente  
muy superior!

**ANT.** ¡Niña mía, flor temprana  
del jardín de esta tierra  
que es la mejor de España!  
¡Estrellita que en el cielo alumbras,  
que tu luz á mi alma,  
¡ay no le falte nunca;  
que yo quiero vivir  
tan sólo para tí!  
Con esa cara,  
Rosarillo mía,  
con ese cuerpecito  
y esa sal,  
te juro que en todita Andalucía  
te llevas tú la palma  
sin rival.

**CORO.** Si Antonillo,  
guapo y listo,  
por fortuna sale bien,  
va el muchacho á ser,



sin más remisión,  
va el muchacho á ser,  
sin más remisión,  
otro Rafael ú otro Salvador.

ROS. Cuando te veo,  
no sé qué me pasa,  
pero siento en mi pecho  
palpitar  
el corazón, que *pa* quererte mucho  
aquí me puso Dios  
*pa* tí *na* más!

ANT. Con esa cara, Rosarillo mía,  
con ese cuerpecito y esa sal, etc , etc.

—  
Si la *fortuniya*  
no me desampara,  
hoy saldré del ruedo  
con dinero y fama.

CORO. ¡Qué retebonita  
es la parejita!  
¡Que vivan los dos!

—  
Toreará muy bien  
y le aplaudirán,  
que *pa* ser así  
no le falta *naa*.  
Tiene vista y pulso,  
conocimiento,  
y tiene sobra de *garlochi*,  
que él ha *nacio*  
*pa* ser torero;  
será el primero  
de este país.

ROS. Torerito sin segundo  
de esta tierra de gracia,  
que es la mejor del mundo.  
Lucerito que en el cielo alumbras,  
que tu luz á mis ojos  
¡ay! no le falta nunca.  
Que yo quiero vivir  
tan sólo para tí.

ANT. Te juro, Rosario mía,  
que al verme en el redondel,  
pensando en mi niña sólo  
más bravo no lo ha de haber.  
Y los bichos que bramando  
que con coraje se vengan á mí,  
te aseguro por mi vida  
que Antoñito los va á recibir.  
Que la suerte me proteje  
y el recuerdo de tu amor,  
y consigue esta tarde,  
gachona,

el nuevo torero más brillo que el sol.

CORO. Si la suerte te proteje  
y el recuerdo de tu amor,  
va á lograr esta tarde,  
sin duda,

el nuevo torero más brillo que el sol.

ROS. ¡Mi bien, mi amor!

ANT. Mi bien, mi amor;  
por tí sólo suspiraré;  
que amarte á tí  
es la gloria que yo soñé  
Donde tú no estás  
yo no sé vivir;  
¡cual te quiero yo  
quiéreme tú á mí!

CORO. Valen más los dos  
cuando están así,  
que las minas todas  
del Potosí.

Juan dice que á ver como se porta, y Antonio dice que está deseando verse en el ruedo para que vean que se merece la alternativa. Pregunta luego por el toro que se escapó la noche anterior, y el señó Juan le dice que lo tiene en el corral, pues no había ya tiempo de llevarlo á la plaza.

Antonio pregunta á Rosario si siente que haya ido, y ella dice que sin saber por qué está sobresaltada. El la tranquiliza, y acaban diciéndose ternezas.

Entra un banderillero con traje de luces y avisa al matador que son las cuatro y cuarto. Antonio se separa de Rosario y se va precipitadamente diciendo *hasta luego*. Se despiden todos de Rosario para ir á la plaza; se queda ella llorando, y después de una pausa enciende dos velas á la Virgen que hay encima de la cómoda, al mismo tiempo que dice:

¡Virgen del Carmen, que salga  
con fortuna, vivo y sano!

¡Madre mía, no te apartes  
ni un momento de su lado!

## CUADRO SEGUNDO

Calle corta. — Tío Lagarto y Miguelito entran por la derecha, de tomar unas cañas de *Sambicar*.

Pregunta Miguelito si saldrán bien de la empresa, y dice el gitano que le jure que está todo arreglado. Lagarto dice que no hay cuidado, pues Rosario estará sola y podrán tener con ella un

rato de *palique*. Miguel se entusiasma y empieza á enumerar las bellezas de Rosario.

Lagarto le dice que en la conferencia que con ella ha tenido, quedó todo arreglado y que está *chalada* por él.

Se dirigen hacia la calle, pero antes encarga Lagarto á Miguelito que tenga prudencia porque la niña se querrá dar tono al principio. Dice luego que eso solo lo hace por él, por Miguelito, y éste le dice no es por él, sino por las 500 pesetas que le ha dado, y le promete que si ella accede, le da otras 500. Se van los dos y Lagarto murmurando y temiendo que aquello acabe de mala manera.

### CUADRO TERCERO

Patio de la casa de Rosario. Al fondo una tapia del corral con puerta grande al medio, cerrada con cerrojo. A la izquierda, puerta de la casa con balcón practicable encima.

Se escuchan tres aldabonazos fuertes hacia la izquierda. Rosario alarmada creyendo que traen una mala noticia, se dirige hacia la puerta, entrando á poco seguida del tío Lagarto. Rosario le dice que si no se retira en seguida sabrá hasta dónde llega una mujer indignada. Lagarto dice que le escuche, pues si no accede á lo que quiere D. Miguel le hace perder cien duros. Ella protesta más indignada y él dice que le dé coba tres días, pues está muy enamorado, y que luego le eche.

Entra D. Miguel y cantan el siguiente terceto:

Mig. ¡La muchacha es de *mistó!*  
ya la tengo en mi poder.

Ros. Este tío marrullero  
sorprendió mi buena fe...

T. LAG. La chavala se ha *escamao*,  
pero yo tengo el *parné*.

Ros. ¿Qué pretende usted de mí?  
¿Qué ha venido usted á buscar?

MIG. Esa cara tan graciosa,  
y esos labios de coral...

T. LAG. (Virgen santa, qué jarana,  
y qué bronca se va á armar).

MIG. A los pies de usted, señora.

T. LAG. (Va á *diñarle* un bofetón).

MIG. No llares, no grites;  
no trates de huir,

y escucha lo que sufro,  
Rosario, por tí

Ros. ¡Qué es esto, Dios mio!

¡Socorro! ¡Traición!

¡La causa de este lío

es este bribón!

T. LAG. No te asustes, Rosarillo,

que el *buró* no tiene pies,

y si *avillas* mucho *pesqui*,

le dejamos sin *parné*.

(Lo que pasa en este asunto

es muy fácil de explicar,

y si no lo has *chanelao*,

ahora mismo lo sabrás).

En el puente de Triana

encontré á este caballero,

no estoy cierto si fué el lunes

ó el domingo por la tarde;

¡la *verdá* es que no me acuerdo!

Me propuso que te viera,

que te hablara y te dijera

que *habiyela* mucha *guita*

y que *tóa* te la larga  
en cuantito que le quieras.

—  
¡Olé, por el señorito  
bonito!

que á las chavalas de *buten*  
camela!

y se las lleva de calle  
*prosupuesto* de manguela.

¡Cítale *pa* banderillas,  
chiquilla!

¡Llévatelo al burladero,  
salero!

¡Y *ende* las tablas le dices  
que le mate el puntillero!

Ros.

¡Infame! ¡Tunante!

¡Gatera! ¡Bribón!

¡Qué poco te ha *costao*  
dudar de mi honor!

Mig.

Diga usted, tío Lagarto,

¿no me dijo poco há,

que la chica ya sabía

de lo que íbamos á hablar?

T. LAG.

Sí señor que se lo dije,

y lo *güervo* á repetir;

pero *jeso* son pamplinas

que se trae la *gachá*.

Mig.

¡Casarme contigo

tan sólo es mi afán!

Ros.

Pues vaya un silbante

que me iba á llevar.

Mig.

Que te quiero, lo juro,

que mi amor es tu afán,

que enloqueces mi alma

con mirarme no más.

Dime, pues, que me adoras,  
que suspiras por mí,  
si no quieres que me muera  
de pena por tí.

Ros. (¡Me sabré defender!)

MIG. ¡Ay, por tí muero yo!

T. LAG. ¡No se me achique usted!

Rosario se arma de paciencia para que no se dé un escándalo, escucha con serenidad las tonterías del enamorado Miguelito. Por fin le echa con cajas destempladas y amenaza á Lagarto con decírselo á su padre. Miguel quiere abrazar á Rosario, que le da una bofetada que le arranca la exclamación de ¡Caramelo! Rosario al oírlo, se siente inspirada por una idea salvadora. Detiene á Miguel que la persigue y le dice que basta de farsa, que ha fingido para probar, y que en vista de que la quiere de veras, ella acepta su amor, y para probar lo cual bajará una botella de vino; manda á Lagarto colocar la mesa en el medio y sale, mientras Miguel y Lagarto quedan satisfechos de su obra.

Rosario asoma por la ventana de la casa y tira la llave del corral diciéndole á Lagarto que estarán mejor en el corral, que abra la puerta y lleve allí la mesa mientras ella baja.

Cojen la mesa y la colocan delante de la puerta del corral, abren de par en par, mientras Rosario dice desde arriba ¡Caramelo!, sal, valiente, á mi defensa!

Van á entrar cargados con la mesa Lagarto y Miguel, y el toro que está encerrado se les echa en cima y empieza á testarazos, mientras cae el telón corto.

CUADRO CUARTO

Calle corta.—Aparecen por la izquierda tres borrachos tambaleándose. Uno de ellos trae una botella vacía y otro una banderilla entre la faja. Cantan lo que sigue:

LOS TRES (dentro cantando).

Venimos de la corria...

¡Beh! (Saliendo)

Venimos *preocupaos*

porque fuimos con sombreros

y traemos papalinas

¡Beh!

Empiezan alabando la corrida y sobre todo la estocada que ha dado Antonio *recibiendo*.

Otro dice que ha sido *aguantando*, empezando á discutir y terminando por marcharse á la taberna

Aparecen Antonio y coro de hombres que le victorean cantando lo siguiente:

ANTONIO. El día que yo nací

le oí decir á mi *mare*:

¡*Jesú*, qué cosa tan mona

ha *sabio* hacer tu *pare*!

CORO. ¡Dáale, chiquilla,

para toreros, Sevilla!

¡Dáale que toma, serrana,

para pinreles, Triana!

ANTONIO. Yo no sé si fué día,

yo no sé si fué de noche;

ó si fué en una calesa,

ó si fué en un carricoche,

cuando mi *pairino*

le dijo á mi *mare*;

me llevo al *chiquiyo*



para bautizarle.  
Y toda Sevilla,  
al verle pasar,  
me dijo: tu gracia  
se va á remojar.  
Me echaron el agua,  
que estaba bendita,  
la sal en la boca,  
soltaron la *guita*,  
y el cura me dijo,  
cantando en latín:  
allá va un torero  
con mucho de aquí.

Y además de torear,  
que eso lo hago al reló,  
yo me canto y me bailo, *chipén*  
y todo lo hago muy requetebién.

CORO. Y además de torear,  
que eso lo hace al reló,  
él se canta y se baila,  
*¡chipén!*  
y todo lo hace muy requetebién.

## CUADRO QUINTO

La misma decoración del cuadro tercero con efecto de noche. Delante de la puerta del corral una mesa llena de botellas, platos con pasteles.

Mucha animación en el cuadro. Un picador en traje de luces todavía, toca la guitarra, á la izquierda en el centro bailan dos muchachas.

Juan cuenta á su hija el triunfo de su novio, que ella escucha llena de alegría.

Juana dice que cuente ella lo que ha pasado,

y Rosario dice que no dirá nada hasta que llegue Antonio.

Entra éste seguido de chiquillos que le dan vivas, y de un banderillero vestido de calle, como el matador. Le reciben con vivas.

Se dirige á Rosario, y con seriedad la pregunta qué ha pasado en casa durante su ausencia. Juan dice que nada, que se colaron dos tunantes con mala intención, y les ha dado una felpa soberana *Caramelo*. Rosario dice que están encerrados los heridos en la casa, pero que no les hagan nada, pues en día de tanta alegría quiere perdonarlos.

Entran Tío Lagarto y Miguelito con las ropas en desorden, y todos cubiertos de sangre, cojeando.

Rosario les dice que salgan sin miedo, porque les perdona. Les echa á la calle, y salen avergonzados entre las rechiflas de todos.

Rosario dice que hay que olvidar aquello y divertirse para solemnizar la alternativa de Antonio; brinda por *Caramelo* su salvador, todos le dan un *viva*, y Antonio dice que en agradecimiento no saldrá ese toro á la plaza para ser lidiado, pues lo compra él. Todos lo celebran, y acaban cantando

Los banderilleros	hacen el despejo
y los picadores,	con las tres cuadrillas.
van siguiendo siempre	Con las tres cuadrillas,
á los <i>mataores</i> ;	van á <i>saluda</i>
y los ramaleros,	muy jacarandosos
monos y mulillas,	á la autoridad.

**TELÓN.**

# EL ÚLTIMO RETRATO

DE

## S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid, se ha recibido el último retrato del Rey D. Alfonso XIII, de 85 centímetros de alto por 65 de ancho, al precio sumamente económico de **6 pesetas**.

El parecido es exacto y de una perfección admirable el estampado, todo lo cual puede comprobarse viendo el retrato que tengo expuesto en mi kiosco de la Plaza Mayor, adonde se dirigirán todos los pedidos, que se servirán con la actividad que tiene acreditada esta casa.

El retrato, por las condiciones de perfección y elegancia que le distinguen de todos los demás hechos hasta ahora, sirve para ser colocado en gabinetes, salas de recibimiento, salones, escuelas, juzgados municipales y de primera instancia, alcaldías y otros locales y dependencias oficiales ó particulares.

Los que deseen favorecerme con su pedido, pueden avisármelo enviando persona delegada que recoja el retrato en este kiosco, mediante el pago de 6 pesetas, ó de 6,25 por el certificado, si se envía por el correo al lugar que se me indique.

---

## NUEVO DICCIONARIO

---

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

# CARTERA DE BOLSILLO

PARA

## LOS AFICIONADOS A TOROS

---

Contiene las capas ó pelos de las reses, diferentes suertes que con ellas se practican y modo de ejecutarlas, con un resumen histórico del toreo, por el aficionado

*A. R. P. (Limoncillo).*

Se vende en el kiosco de Celestino González.

---

## GABINETE FOTOGRAFICO

### CANO DE SANTAYANA

*Padilla, 5, bajo.—Valladolid.*

---

En esta nueva galeria fotografica, montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes; como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.—Se conservan los clichés.